

ihs
JESUITAS
CHILE

TRABAJANDO
POR NUESTRA
MISIÓN

Nº 59 Diciembre



Dirección: Constanza Núñez.
Edición: Verónica Lagos.
Consejera: Ingrid Riederer.

Tabla de Contenidos

01

HOGAR DE CRISTO CUMPLIÓ 80 AÑOS: DEL PAN, TECHO Y ABRIGO AL IDEAL DE REDUCIR LA POBREZA.

02

MENSAJES DE UNA EDUCACIÓN QUE BUSCA HUMANIZAR.

03

¡FELICES 27 AÑOS, UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO!.

04

INCLUIR CON RESPONSABILIDAD Y SENTIDO DE FUTURO.

05

CLAUDIA MESSINA, DIRECTORA DEL COLEGIO SAN IGNACIO DE CONCEPCIÓN TRAS RECIBIR RECONOCIMIENTO NACIONAL EN EDUCACIÓN.

06

JORGE MUÑOZ SJ: “LAS PARROQUIAS INTENTAN HACER VIDA, DAR ESPERANZA, CREAR COMUNIDAD”.

07

“UN EXCESO DE CONCIENCIA Y HUMANIDAD, CARLOS ALVAREZ SJ”.

08

CRISTÓBAL EMILFORK SJ: “LA TRANSFORMACIÓN QUE EXIGE EL CAMBIO CLIMÁTICO DEBE DARSE TANTO A NIVEL DE LOS ESTADOS COMO EN CADA UNO DE NUESTROS HOGARES”.

09

LOS PRELIMINARES DE LA HISTORIA DE JUVENTUDES Y VOCACIONES.

HdeC

CUMPLIÓ 80 AÑOS:

01

DEL PAN, TECHO Y ABRIGO AL IDEAL DE REDUCIR LA POBREZA

La causa, fundada por Alberto Hurtado en 1944, para dar un hogar a los pobres, hoy no se contenta sólo con eso. El desafío es construir un Chile sin pobreza. Y, en el año de su octogésimo aniversario, no sólo atiende anualmente a 43 mil personas en situación de extrema vulnerabilidad, sino que investiga, innova y busca incidir en más y mejores políticas públicas a partir de la evidencia y de la experiencia.

Por Ximena Torres Cautivo

Alberto Hurtado murió en 1952. A los 51 años, superando en un año la esperanza de vida que, en la década del 50, era justamente de 50 años en promedio para los hombres. Hoy la vida se estira hasta casi los 80 en promedio para ellos y a 82 para ellas. Un otoño demográfico, que alarga la vida, pero no la mejora en calidad, en especial la de los más pobres.

Este dato forma parte del panorama de cambios sociales que ha experimentado el país en los últimos 80 años. Desde la creación del Hogar de Cristo, en 1944, hasta 2024, la cara de la pobreza ha experimentado transformaciones gigantescas. Se ha reducido, es cierto, pero, al mismo tiempo, se ha complejizado.

Otro *issue* que sirve de ejemplo: En Chile ya no hay campo clínico para que quienes estudian para convertirse en matronas puedan ayudar y aprender a atender partos.

¿Por qué?

Porque ya casi no hay partos. O se nace por cesárea... o no se nace. La tasa de fecundidad se ha desplomado en el país, mientras la expectativa de vida se acerca a los 100 años.

Reflexiones como éstas son las que han estado presentes en los actos con que el Hogar de Cristo ha conmemorado sus 8 décadas de existencia.

El capellán nacional de la fundación, el jesuita José Francisco Yuraszck SJ, sintetiza así esas consideraciones que han dominado este aniversario:



—El 19 de octubre de este 2024 el Hogar de Cristo cumplió 80 años. Hace 5 estábamos reunidos en una celebración festiva, y habíamos terminado recién de pintar un gran mural, cuando nos dimos cuenta que Santiago comenzaba a arder por los cuatro costados. Se sumarían luego otras ciudades. Lo que nos ha tocado vivir estos últimos años ha sido vertiginoso. Tras el estallido social, vino la pandemia y luego una delicada crisis económica con una alta inflación y un frenazo fuerte. En este nuevo aniversario es justo y necesario agradecer y, al mismo tiempo, levantar la mirada, más allá del tiempo más reciente.

Hay que mirar hacia atrás

A los años en que el abogado, doctor en educación, activista social y sacerdote, Alberto Hurtado SJ, concibió una obra común, que aglutinara a todos los “chilenos de corazón generoso” para dotar de un hogar a los más pobres y desvalidos del país. En 1944, en una columna, escribió: “Yo sostengo que cada pobre, cada vago, cada mendigo es Cristo en persona, que carga su cruz. Y, como a Cristo, debemos amarlo y ampararlo. Debemos tratarlo como a hermano, como a ser humano, como somos todos”.

IR MÁS ALLÁ

Hoy el uso de la palabra “vago”, “mendigo”, que usa a mediados del siglo pasado con naturalidad el padre Hurtado ha sido reemplazada por “persona en situación de calle”. Para muchos puede ser un alambicado eufemismo, pero muestra un cambio cultural respecto del trato que se da a quien padece la más cruda de las pobreza: la vida en calle, con todos los derechos básicos vulnerados.

Pasa lo mismo con el término “menores” que entonces se usaba como sinónimo de niños. Una expresión que hoy se considera paternalista, algo despectiva. “Ninguneadora”, en suma. Alguien dirá que estas son cuestiones formales, pero no es tal. Que el lenguaje construye realidad es un hecho demostrado.



José Francisco Yuraszeck SJ escribió en una columna ampliamente divulgada:

“En 1944, las instituciones del Estado apenas existían. Las ciudades se veían desbordadas por la migración desde el campo y también desde las salitreras caídas en desgracia. Miles de personas vivían en las calles, o en infestos conventillos. No había salud ni educación al alcance de todos. Ocho décadas después tenemos razones para estar orgullosos. Tenemos en variados campos políticas públicas robustas, también hay virtuosas alianzas público privadas. Y, por cierto, tenemos nuevos dolores y complejidades que demandan respuestas ágiles, informadas y que generen autonomía y capacidades en las personas”.

Eso hace hoy el Hogar de Cristo. A eso ha contribuido. Y en el ideal de construir juntos un país sin pobreza sigue empeñado trabajando a diario. Así lo resalta su directora social nacional, **Liliana Cortés**:

“

Chile ha pasado del índice de 40% de pobreza a tener actualmente una pobreza económica de 7%. Se ha avanzado y creemos que atrevernos a plantear la superación de la pobreza puede convocar a la sociedad y a los ciudadanos a un desafío mayor. No se trata solo de aliviar el sufrimiento. Hay que ir más allá. ”



EL POBRE ES CRISTO

Juan Cristóbal Romero, su director ejecutivo, como ingeniero que es, no deja de mencionar los números concretos. Hoy la fundación atiende anualmente a 43 mil personas en pobreza y vulneración. Lo hace gracias al compromiso y la mística de 2.800 trabajadores, de más de 70 mil voluntarios y a la solidaridad de 400 mil socios, que con sus aportes mes a mes sostienen una misión amplia y diversa. Son más de 200 programas sociales, que abordan las necesidades de lactantes y párvulos en 35 jardines infantiles y salas cuna, hasta adultos mayores en abandono y vulnerabilidad desde Arica a Punta Arnas. Esto pasando por todas las demás etapas de la vida que experimenta una persona en pobreza. Esto incluye escuelas, programas y aulas de reingreso para niños, niñas y jóvenes desescolarizados; programas para adultos con problemas de consumo, discapacidad mental, exclusión laboral y para hombres y mujeres en situación de calle. Muchos de estos dispositivos sociales son realmente innovadores, además de ambiciosos, porque buscan la superación de la pobreza. No se conforman con ser meros paliativos.

“Desde aquella fría noche de octubre de 1944, cuando Alberto Hurtado quedó profundamente conmovido al encontrar a un hombre enfermo, temblando de frío y sin un techo que lo cobijara, el Hogar de Cristo ha sido testigo y protagonista de los cambios que han marcado la lucha contra la pobreza y la vulneración en Chile. Hoy, celebrar estos 80 años no es solo celebrar una historia, es celebrar la vida misma y la dignidad inherente de cada ser humano, independientemente de su origen, su raza o su historia, buena o mala.

En cada persona, especialmente en las más excluidas, se encuentra la presencia de Dios, una verdad que el padre Hurtado siempre tuvo presente. Para él, 'El pobre es Cristo'. Esta frase sigue siendo el corazón de nuestra misión”, finaliza **Juan Cristóbal Romero**.



MIENSAJES DE UNA *EDUCACIÓN QUE BUSCA HUMANIZAR*

02



El lunes 28 de octubre fue lanzado el libro «Educar, ¿para qué? Mensajes para una educación con futuro». Un proyecto de Ediciones Mensaje que fue realizado por María Ester Roblero y Haydée Rojas (editoras), que se suma a otras dos publicaciones desarrolladas por ambas periodistas en los últimos años.

Por Andrés Mardones

En 2021, revista Mensaje cumplía 70 años de existencia. Ese año, la revista fundada por san Alberto Hurtado en 1951 se embarcó en un importante desafío: publicar un libro que fuera reflejo del espíritu que le imprimió su fundador.

Nacía entonces «70 mensajes para el futuro», publicación a cargo de las periodistas y consejeras de la revista, María Ester Roblero y Haydée Rojas (editoras). Se trata de una serie de entrevistas realizadas a destacadas personalidades, tanto chilenas como extranjeras, quienes desde sus variadas disciplinas analizan los principales cambios vividos en estos tiempos, y además plantean desafíos por enfrentar.

El exitoso resultado de esos mensajes para el futuro llevó a las dos periodistas a enfocarse en un nuevo proyecto basado en un trascendental tema: el libro «Urgentes mensajes del planeta Tierra: La ecología integral como nuevo paradigma de justicia», también bajo la mirada de diversas personalidades y expertos en problemas ecológicos y medioambientales que preocupan a la humanidad, nos reveló acciones de vanguardia o poco conocidas impulsadas para afrontar esos retos, develando cómo distintos problemas y distintos actores aparecen vinculados en sus capacidades para responder a estos.

Y así, este 2024, asumiendo que se debía seguir “recogiendo el guante” ante temas relevantes que nos interpelan, María Ester Roblero y Haydée Rojas se abocaron por completo en la tarea de aportar al debate educativo, entregándonos hoy **«Educar, ¿para qué? Mensajes para una educación con futuro»**.

Siguiendo el mismo formato de entrevistas, la publicación —como bien dice su presentación— “busca enriquecer la reflexión sobre los sentidos de la educación. El libro y sus testimonios no pretenden entregar respuestas concluyentes, sino alternativas que promuevan una discusión constructiva que debería involucrarnos a todas y todos”.

Y eso es lo que precisamente han perseguido sus editoras desde que decidieron asumir este nuevo reto. Para Haydée Rojas, la labor realizada en estos tres libros “fue, en primer lugar, un gran desafío, porque desde el primer momento se planteó la idea de abordar estas temáticas desde el punto de vista periodístico, en formato entrevistas. El objetivo, además de aportar conocimientos, era generar conversaciones, acercar el tema a las personas, y creo que eso, al menos con los dos primeros, se logró. Habrá que ver lo que sucede con el tercero. Y fue también desafiante el que fuéramos dos las periodistas a cargo de realizar las entrevistas. Resultó muy grato y entretenido trabajar en dupla”.

Sobre este último trabajo, en particular, expresa: “Me gustaría mucho que este libro fuera fecundo en generar una conversación seria y reflexiva en torno a cómo solucionamos los problemas que afectan a la educación hoy en Chile, para generar

los cambios que se necesitan”.





María Ester Roblero, en tanto, nos cuenta que estos tres proyectos para ella han significado “¡casi cincuenta entrevistas en cuatro años! Cada una de estas ha exigido prepararlas y sumergirse en la especialidad de cada entrevistado, lo que en algunos casos es complejo. En lo personal, ha implicado un enorme desafío profesional y la exigencia de leer y estudiar mucho cada tema. Pero la satisfacción del resultado es inmensa. Entrevistar a grandes intelectuales como Saskia Sassen, William Cavanaugh, Elisabeth Lira, Pedro Morandé, Juan Casassus, entre tantos otros, ha sido un honor y una oportunidad de la que estoy inmensamente agradecida. Investigar nuevos temas, estudiar y entrevistar es algo esencial en el periodismo, y estos tres libros me han fortalecido mucho en esa habilidad”.

Y acerca de este libro de educación, específicamente, dice que “a través (de las) sus entrevistas (se) explica por qué la educación es la política pública más efectiva y eficiente: si la educación es de calidad, en dos décadas le cambia la vida a las personas y a sus familias, y potencia el desarrollo del país a través de su principal riqueza: su capital humano. Pero, además, el libro explica por qué una educación con futuro hoy es la que va más allá —mucho más allá— de entregar conocimientos y preparar para el trabajo; es la que hace posible la construcción social, la defensa de la paz y la democracia. Así de clave es la educación. Yo esperarí que a través de este libro los lectores valorizarán mucho más la educación preescolar, esa que va desde la sala cuna hasta kínder, porque los expertos entrevistados entregan datos contundentes al respecto”.

EL LANZAMIENTO DE

«Educar, ¿para qué? Mensajes para una educación con futuro»,

se realizó el lunes 28 de octubre en el patio central de la Universidad Alberto Hurtado, ante un centenar de asistentes. El evento fue conducido por el director de Mensaje, P. Juan Cristóbal Beytía S.J., quien en la ocasión planteó la siguiente pregunta:

“¿Por qué entrar en este tema?”.

Enseguida, la respondía: “Evidentemente, el futuro de la humanidad depende importantemente del trabajo educativo que realicemos en nuestras sociedades. A diferencia del resto de los animales, el ser humano es un ser que está por hacerse. El ser humano puede trabajar en alcanzar su forma humana definitiva. Los animales van cumpliendo su ser por determinaciones internas y externas. En el ser humano hay libertad y puede plantearse lo que quiere ser y lo que debe ser. Entonces, dado que en las sociedades modernas hemos creado sistemas para desarrollar a los individuos que las componen; dado que a esos sistemas diseñados por nosotros podemos darles una finalidad; entonces la pregunta por el sentido y la dirección que damos a la educación se hace enormemente relevante. Es decir, como sociedad podemos dar una intención a nuestros sistemas educativos. Por este motivo es tan relevante llegar a un acuerdo social sobre el sentido de la educación”.

La presentación del libro estuvo a cargo de la exministra de Educación, Adriana Delpiano, y del director del Centro de Políticas Comparadas de Educación de la Universidad Diego Portales, Cristián Cox.

La primera en tomar el micrófono fue Adriana Delpiano, para quien “este no es un libro que hable de la coyuntura. No es un libro que exponga los dolores de la educación solamente. Es un libro que se permite ir más allá, para encontrar el sentido que la sociedad chilena hoy día —cuando ya llevamos casi un cuarto del siglo XXI— le entrega a una actividad que muchas veces damos por sentada; no nos preguntamos cuál es el sentido que tiene. Y la verdad, es que no siempre ha tenido el mismo sentido”.

Finalmente, Cristián Cox, en su intervención, expresó: “En tiempos de una velocidad de cambios sin precedentes, como el que vivimos, la tensión que vive la educación, en su doble función de reproductora de un orden y constructora de las bases culturales de uno nuevo, llega a niveles críticos. El libro «Educar, ¿para qué? Mensajes para una educación con futuro», se ubica en la hendidura fundamental que constituye esta tensión,

...y busca reunir respuestas a las preguntas de por qué y para qué educamos a nuevas generaciones”.



¡FELICES 27 AÑOS, UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO!

Por Gabriela Acuña.



Nuestra Universidad celebró su aniversario n.º 27 con una ceremonia que, además de conmemorar la trayectoria institucional, invitó a reflexionar sobre el futuro de la Institución en un contexto desafiante.

Fundada el 20 de octubre de 1997 por la Compañía de Jesús, nuestra Universidad es heredera de una tradición educativa impulsada por San Ignacio de Loyola y un espacio académico sustentado en principios que promueven una formación humanista y comprometida con la justicia social.

Con un evento que tuvo lugar en el Aula Magna, la conmemoración comenzó con la presentación del informe “¿Por qué nos cuesta cambiar?” del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), un análisis de las dificultades que enfrentamos como personas y sociedades para implementar cambios significativos en diversas áreas, y que concluyó con un panel integrado por la vicerrectora de Investigación y Postgrado, Antonia Larrain; la académica de la Facultad de Derecho y directora del Programa Género, Derecho y Justicia Social, Lieta Vivaldi, y el director del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Tomás Undurraga.

Después de un coffee break en el que la comunidad tuvo la oportunidad de conectar y abordar las conclusiones del informe, el rector Cristián del Campo SJ ofreció un emotivo discurso que puso en relieve los logros alcanzados y los retos de aquí en más, tanto a nivel interno como externo. “Somos un proyecto que ha atraído y sigue atrayendo a estudiantes excelentes, que nos escogen por nuestra calidad académica, sello social, humanista y vocación pública”, aseguró.

En esa línea, subrayó que las dificultades no han frenado el crecimiento de la Universidad, que a lo largo de este tiempo se ha fortalecido en varios aspectos. Entre los logros, el rector destacó la adjudicación de los Núcleos Milenio y los proyectos Fondecyt; la implementación del proyecto INeS I+D; los nuevos doctorados acreditados; la creación artística que permite una fructífera vinculación con el medio, a través —por ejemplo— de la Temporada de Conciertos, así como otros hitos relevantes que han marcado la gestión.

“Queremos ser una Universidad que crea soluciones tecnológicas para problemas sociales”,

aseguró, planteando la visión de una Institución que no solo forma a profesionales de excelencia, sino que también contribuye al bien común a través de la investigación y el desarrollo de iniciativas interdisciplinarias.

Una mención especial recibieron los y las estudiantes, representadas por la Federación, a quienes el rector agradeció el espíritu de diálogo, pese a las diferencias.

“Quiero transmitirles que no existe para la Universidad otro compromiso más importante que con ustedes y su esfuerzo, y con la confianza que han depositado en esta Universidad”, enfatizó el rector **Cristián del Campo SJ**.

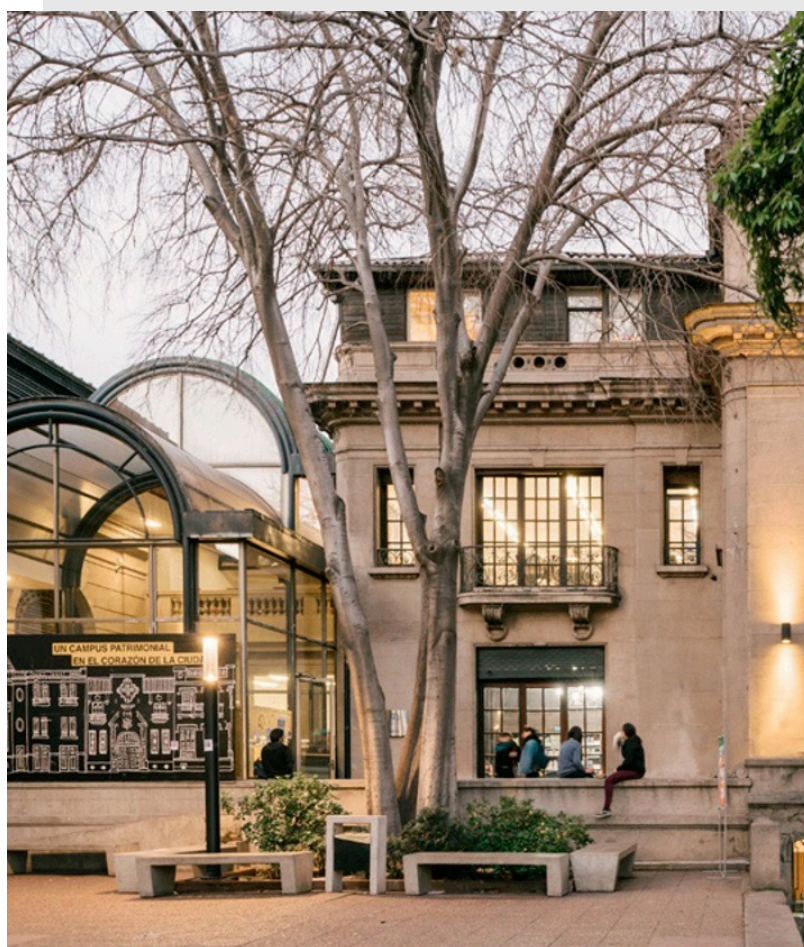
La instancia también fue un momento propicio para reconocer a las personas que forman parte de la comunidad hurtadiana hace 10 y 20 años, así como a los profesores y profesora que fueron promovidos la categoría de titulares: Lucía Stecher y Fernando Pérez, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, y Rodrigo Guesalaga y Eugenio Bobenrieth, de la Facultad de Economía y Negocios.

En cuanto a los desafíos futuros, y tomando en cuenta el anuncio del presidente Gabriel Boric en torno al nuevo Financiamiento para la Educación Superior (FES), la autoridad institucional insistió en que, para poder sostener el modelo de universidad compleja, “tenemos que innovar y cambiar el modo de hacer muchas cosas”, lo que dio pie para poner en valor los programas online asincrónicos que se imparten y el anuncio de tres magísteres que se ofrecerán en esta modalidad a partir de 2025.

Finalmente, fue el Coro Polifónico de la Universidad —que forma parte del Programa Arte y Cultura de la Dirección de Asuntos Estudiantiles—, dirigido por el profesor Ricardo Curihuinca e integrado por estudiantes de distintas carreras, el que añadió la nota emotiva a la conmemoración, en particular con la interpretación de “One Day More” del musical Los Miserables.

“Esta es la Universidad que queremos, desplegada en toda su potencialidad. Hacia allá caminamos”.

Por Ricardo Curihuinca.



INCLUIR CON *RESPONSABILIDAD Y SENTIDO DE FUTURO.*

Por Cristóbal Madero SJ.



*Cristóbal Madero SJ,
Vicerrector de Integración
Universitaria Universidad
Alberto Hurtado*

La historia de la educación superior en Chile, particularmente la de la formación universitaria, podría ser resumida como una historia de aumento consistente de la inclusión de estudiantes que no podían formar parte del sistema. Observando solamente una pequeña ventana de tiempo, vemos como un sistema que contaba en el año 2007 con 776.838 estudiantes, casi duplicó su tamaño para 2023 con 1.301.925. Este incremento en el acceso a la educación superior se logra gracias a políticas educativas que apoyan parcial o totalmente el financiamiento de los estudios, principalmente el Crédito con Aval del Estado (CAE) y la Gratuidad Universitaria.

La reciente propuesta del Gobierno en torno al Fondo de Educación Superior (FES) y la eliminación del copago para la mayoría de los estudiantes plantea un cambio significativo para las universidades en Chile, en especial para aquellas instituciones privadas que dependen de las matrículas y de los aportes de los estudiantes para sostener su operación. Aunque la medida apunta a reducir la carga económica para los estudiantes que provienen de los compromisos del CAE, existen implicancias considerables que podrían transformar el ecosistema universitario, y no necesariamente de manera positiva.



La eliminación del copago, por ejemplo, aplicable solo a estudiantes del décimo decil (y ya no desde el séptimo al décimo), es una medida orientada a disminuir la presión financiera sobre los estudiantes, lo cual es encomiable. Sin embargo, para muchas universidades privadas, esto representa un desafío financiero considerable.

En el contexto actual, estas universidades dependen, en gran medida, de los pagos que realizan sus estudiantes para cubrir no solo los costos de docencia, sino también aquellos relacionados con la infraestructura, investigación, innovación, y la vinculación con el medio exigida a las universidades. Al reducir la posibilidad de autofinanciamiento, las universidades se verán obligadas a depender exclusivamente del financiamiento estatal, el cual no siempre es suficiente ni estable. En el largo plazo, esta dependencia podría llevar a que muchas instituciones se enfoquen en lo mínimo necesario para sostenerse, limitando su capacidad de invertir en calidad, desarrollo académico, y proyectos de investigación e innovación.

Además, esta situación amenaza con consolidar una lógica de supervivencia para algunas instituciones, que podrían verse obligadas a reducir su enfoque en la generación de conocimiento y el desarrollo integral de sus estudiantes, concentrándose únicamente en su supervivencia financiera.

El objetivo de aliviar la carga económica de los estudiantes es un paso positivo y necesario para construir una educación superior inclusiva y accesible.

Sin embargo, la propuesta actual carece de una respuesta integral a las necesidades financieras de las universidades, especialmente aquellas privadas que tienen una vocación pública y realizan un aporte significativo a la sociedad.

Al depender cada vez más del financiamiento estatal, estas instituciones arriesgan comprometer su misión académica y su autonomía. Por ello, el Gobierno debiera considerar mecanismos de compensación o financiamiento adicional que permitan a estas universidades seguir cumpliendo su rol educativo y social sin comprometer su calidad.

Es vital que el debate sobre la inclusión y los requisitos de ingreso en la universidad sea abordado desde una perspectiva que reconozca las diferencias entre las instituciones y la diversidad de sus misiones. Al construir políticas educativas de largo alcance, se requiere un enfoque equilibrado que permita nivelar la cancha entre universidades estatales y privadas de vocación pública, reconociendo el valor de ambas en el desarrollo del país.

CLAUDIA MESSINA, DIRECTORA DEL COLEGIO SAN IGNACIO DE CONCEPCIÓN TRAS RECIBIR RECONOCIMIENTO NACIONAL EN EDUCACIÓN:

Por Comunicaciones REI



“Nuestra aspiración es ser el mejor colegio para todos, sin importar su origen socioeconómico”

En agosto de este año, se dieron a conocer los ganadores de la segunda edición del Premio “Líderes Educativos Directivos” (LED) que es organizado por la Fundación Impulso Docente, en colaboración con Fundación Mustakis y El Mercurio.

En ese marco y en la categoría Inclusión y Equidad fue reconocida la Directora del Colegio San Ignacio de Concepción, Claudia Messina, como una de las 30 ganadoras de este galardón que recibió más de 850 nominaciones.

En la categoría inclusión y equidad –para la cual se propuso a Claudia– se premia el liderazgo en la implementación de prácticas y políticas que promueven estos principios, abarcando la diversidad de género, las necesidades educativas especiales (NEE) y la diversidad cultural.

En esta entrevista, nos cuenta su mirada y los pormenores de su gestión en el colegio que la llevaron a ser merecedora de este importante reconocimiento.

¿Qué significa para ti, de forma tanto personal como profesional, haber recibido este reconocimiento?

Para mí, recibir este reconocimiento tiene un gran valor tanto personal como profesional. En primer lugar, significa la oportunidad de visibilizar la integración y la inclusión en todos sus ámbitos, resaltando que somos un país diverso y que esa diversidad nos enriquece profundamente.

Además, este logro aporta a nuestra sociedad al destacar la importancia del liderazgo en los equipos directivos, quienes cumplen un rol fundamental en la educación de los niños/as. Reconocimientos como este nos permiten dar a conocer su trabajo y su impacto, y, al mismo tiempo, inspiran a otros a sumarse a iniciativas que transformen positivamente la educación en nuestro país.

¿Por qué crees que fuiste elegida para ser galardonada con este premio?

Creo que fui elegida porque en el SIC representamos un modelo educativo inclusivo y transformador. No buscamos ser solo un buen colegio para quienes pueden acceder a la educación particular-pagada, ni limitarnos a ser un buen colegio para quienes tienen menos recursos; nuestra aspiración es ser el mejor colegio para todos, sin importar su origen socioeconómico.

Históricamente, en Chile, las clases sociales han estado separadas, en el colegio, estamos comprometidos a crear un ambiente donde estudiantes de diversos contextos se relacionen de manera natural, promoviendo el respeto y el diálogo.

Esto contribuye a formar personas abiertas, sensibles y dispuestas a construir una sociedad más integrada.

-¿Cuáles fueron las acciones concretas que se han realizado bajo tu liderazgo en el colegio en torno a la Inclusión y la Equidad que, a tu juicio, te hicieron merecedora de este premio?

Desde 2020, hemos trabajado intensamente para fortalecer la inclusión y equidad en el Colegio San Ignacio de Concepción. Antes de ese año, contábamos con alrededor de 180 estudiantes en el Programa de Integración Escolar (PIE); hoy, con la misma matrícula total, hemos alcanzado los 271 estudiantes en el programa, un incremento del 50% que refleja nuestro compromiso con la diversidad socioeconómica y la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales.

Este crecimiento ha permitido consolidar equipos de apoyo sólidos, destinando recursos que superan la subvención PIE y que han hecho del colegio una opción destacada para familias con hijos que requieren educación especial.

También hemos impulsado iniciativas como la colaboración con el Departamento de Inglés para adaptar clases inclusivas, mejorando la enseñanza del idioma en aulas diversas.

“

Aunque este compromiso plantea desafíos financieros, seguimos dedicando esfuerzos para avanzar hacia una educación más equitativa e inclusiva. ”

-¿Qué los anima como colegio a impulsar estas acciones?

Nos motiva profundamente nuestra visión institucional, que expresa: *“Soñamos con un Chile inclusivo, diverso e integrado, y con una Iglesia que anime y acompañe estos sueños. Por eso, aspiramos a que nuestro Colegio San Ignacio de Concepción sea una comunidad donde se formen personas íntegras, comprometidas con la fe, la justicia y la solidaridad, que reflejen y valoren la diversidad social, económica, cultural y cognitiva de nuestro país.”*



Esta visión, expresada en nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), es el motor que impulsa todas nuestras acciones. Nos guía en cada iniciativa y nos orienta a construir una comunidad educativa que se comprometa con la inclusión y equidad como principios fundamentales.



-¿Qué mensaje entregarías a los directivos de la nueva "camada" que viene y que se están instalando recién como líderes en los colegios, especialmente ignacianos?

Mi mensaje es que recuerden que cada espacio, experiencia y momento del día es una oportunidad pedagógica. Todo lo que vivimos en comunidad es un momento de aprendizaje, así que acompañen a sus estudiantes no solo en el ámbito académico, sino también en su desarrollo espiritual y humano.

Sean líderes competentes, actualizados y comprometidos, promotores de prácticas pedagógicas innovadoras en cada espacio educativo, y siempre con una visión amplia, abierta, humanista, y sólida en la espiritualidad ignaciana.

Manténganse siempre dispuestos a colaborar, a trabajar en equipo, a mejorar constantemente y, sobre todo, a aprender de sus propios estudiantes. Tengan altas expectativas en sus capacidades y aprendizajes, y lideren con integridad, coherencia, respeto, y honestidad. Cultiven la capacidad de escucha y diálogo, sean empáticos, reflexivos, y críticos, y estén siempre abiertos al mundo que los rodea, poniendo su liderazgo al servicio de los demás.



JORGE MUÑOZ SJ: “LAS PARROQUIAS INTENTAN HACER VIDA, DAR ESPERANZA, CREAR COMUNIDAD”

Por Ingrid Riederer.

Conversamos con el delegado del área de parroquias de nuestra provincia, Jorge Muñoz SJ, sobre los desafíos que surgen de los Envíos que se han propuesto, y cuáles son los aspectos más relevantes de su presencia en los territorios.

Las parroquias jesuitas están presentes en Arica, Antofagasta, Santiago (Estación Central) y Padre Hurtado, siendo una porción de la Iglesia Diocesana entregada al cuidado de la Compañía de Jesús. “El primer vínculo eclesial es la diócesis en la que está inserta, debiendo responder al Obispo del lugar, quien nos hizo el encargo. Por esto, nos hemos planteado la bondad de profundizar la participación de párrocos, vicarios y agentes pastorales en las instancias diocesanas respectivas (envío 4).

Así, podemos ir aprendiendo mutuamente y enriquecer así la evangelización que hacemos en cada territorio”,

explica el delegado del área de parroquias Jorge Muñoz SJ.

En el primer semestre realizaron un encuentro en Antofagasta. ¿Cómo fue esa instancia?

Nuestro programa anual de trabajo contempla una reunión presencial al año, que nos permita reconocer los énfasis que nacen en cada uno de los lugares, aquellos temas que están presente en todas las comunidades y los desafíos que se nos van presentando. Tal vez, el mayor fruto de esos encuentros es la unión de ánimos, sentir que somos un equipo y fundamentalmente, compañeros en la misión.

A la luz de los Envíos del Área de Parroquias, ¿cuáles son los principales desafíos a abordar?

Hay un desafío que cruza la realidad parroquial, y no solo las parroquias jesuitas, sino que está presente en aquellas que están insertas en contextos económicamente más deprivados. Hablo de que nuestras parroquias son plataformas geográficas enraizadas en lugares de gran exclusión, según indica el envío 5. Por ello, hay que fortalecer nuestro propio esfuerzo y buscar la colaboración con otras instituciones y organizaciones locales, promover acciones solidarias concretas que respondan a las necesidades urgentes de cada entorno, así como poner especial atención a los retos que imponen la migración y la narcocultura. Una cosa es la pobreza, exclusión, falta de oportunidades, aspectos que caracterizan a muchos sectores de nuestra población y en los que nosotros hemos estado presentes históricamente, y otra cosa, es todo lo que implica el avance y consolidación de la narcocultura en estos mismos sectores.

No hay duda de que la ausencia de las redes del Estado para responder a las necesidades de las personas trajo consigo esta manera de satisfacer las urgencias. Lo triste es que el daño ha crecido y se ha hecho aún más profundo. Acá se insertan las parroquias e intentan hacer vida, dar esperanza, crear comunidad, redimir la humanidad.

En este documento se habla de realizar evaluaciones de las estructuras parroquiales. ¿Cómo han avanzado?

En la reunión que tuvimos en Antofagasta, se definió que cada Parroquia discernirá un plan pastoral conforme a sus necesidades particulares y que en cada comunidad se desarrollará un trabajo con el Consejo Parroquial en torno al documento *Integridad en el Servicio Eclesial* que permitirá hacer una evaluación y renovación de las estructuras clave de una parroquia. Hay algunas parroquias que ya han iniciado este camino, y en el último tiempo hay tres parroquias que ya han renovado el Consejo Pastoral Parroquial, y hoy son organismos que ayudan eficientemente al párroco en la conducción de la labor pastoral. Esto era una necesidad más aún cuando en la Iglesia estamos buscando modos más sinodales de caminar. Me atrevería a decir que estas parroquias han dado pasos para empoderar a los laicos en ser más protagonistas de lo que sucede en sus comunidades. Debemos revisar y evaluar de igual modo otras estructuras: los comités económicos, las pastorales de cuidado y esperanza (prevención), las vías de nombramiento a los coordinadores de las diversas pastorales, pero sin duda, vamos por buen camino.

Respecto de la formación de los agentes pastorales, ¿cuáles son los ámbitos que se abordarán o se han abordado?

La formación de los agentes pastorales depende mucho de las necesidades de las comunidades particulares. No obstante, creo que la formación catequética, litúrgica, espiritual y elementos que ayuden al servicio de los ministros extraordinarios de la comunión serán de mucha ayuda para todas las comunidades, pues todo ello dice relación con lo que son ministerios esenciales para la marcha y maduración de la comunidad.

En el ámbito catequético, hemos optado por colaborar con las renovaciones de las distintas catequesis que han iniciado las distintas diócesis, junto con ofrecer talleres que mejoren la preparación de los mismos catequistas. Los ministros de comunión han estado participando de encuentros mensuales en los que dialogan a partir de temáticas que tienen que ver con las personas enfermas, vulnerables, en soledad, o de edad avanzada.





Debido a la falta de ministros ordenados, algunas comunidades han impulsado talleres que buscan desarrollar en los laicos habilidades para encuentros litúrgicos sin sacerdote. Esto es de crucial importancia, pues, junto a las estrategias aprendidas, lleva a una adultez en la vida de fe, dado que invita a los laicos a expresar más abiertamente su sentir con y en el Evangelio.

En el ámbito espiritual, haremos un esfuerzo por activar en nuestros agentes pastorales la realización de ejercicios espirituales en diversas modalidades. Entendemos que mucho de lo anterior se juega en una relación más personal con Jesús y su evangelio, siendo los EE.EE. un camino privilegiado para esto.

Las pastorales juveniles son muy importantes en todas las parroquias. ¿Cómo renovar el acercamiento a los jóvenes?

Nos hemos propuesto en el envío 3, renovar el acercamiento a la juventud. La verdad es que no tengo, ni creo que como grupo de párrocos tengamos la receta para saber hacer esto. Más bien lo que expresamos acá es el deseo de ver jóvenes participando en nuestras comunidades, y para que eso ocurra sabemos que debemos renovar la manera tradicional de llegar a ellos. Hay jóvenes que, por su historia familiar piden prepararse para el sacramento de la confirmación; con ellos, haremos el trabajo habitual, aunque también renovado, de preparación a ese sacramento o a la iniciación cristiana, pues varios llegan sin tener siquiera el bautismo, pero también intentando que luego de recibido el sacramento, permanezcan en la comunidad.

El desafío es cómo alcanzar a esos jóvenes que no llegan pidiendo sacramentos, cómo ofrecer algo que les haga sentir que tienen en la parroquia un espacio seguro, un espacio afectivo, protector, creador de lazos, un espacio de crecimiento que les haga sentido en tal grado, que quieran quedarse y madurar como parte de la comunidad. Ese es el gran desafío y eso es lo que está detrás del envío. Sabemos que para esto debemos colaborar más estrechamente con el área de Juventudes y Vocaciones de la Provincia y con el MEJ para dar mayor amplitud a la oferta. Ojalá que nos vaya bien, no solo a las parroquias en particular, sino a la Iglesia entera.



¿Cómo se ha realizado la misión de la parroquia no territorial de Antofagasta?

La misión de la parroquia no territorial de Antofagasta está siendo acompañada por el P. Guillermo Baranda SJ. Su primer párroco fue el P. Juan Agustín Bravo SJ (2015-2020). Desde que él asumió como párroco se han ido identificando 6 núcleos comunitarios que han facilitado todo el trabajo pastoral, ubicados en la zona norte de la ciudad, en la falda de los cerros. La parroquia ofrece a las familias y personas de estos núcleos preparación catequética para los diversos sacramentos, y también celebra la eucaristía y reuniones bíblicas en las sedes comunitarias. Hay mucho trabajo por hacer aún para darle a estos núcleos las características de una verdadera comunidad. Uno de los aspectos a considerar, y que desafía el trabajo evangelizador, es que la mayoría de las familias está muy abocada al trabajo (con horarios complejos, turnos, etc.) en su condición de familias venidas de otros países recientemente. Habrá que seguir confiando en que la semilla de mostaza y la levadura harán lo suyo con el paso del tiempo.

UN EXCESO DE CONCIENCIA Y HUMANIDAD, CARLOS ALVAREZ SJ.

Académico UAH/PUC.



Después de las elecciones de Trump, en USA, una amiga académica con quien trabajo me decía: “tengo la urgencia de compartirte mi sentimiento. En mi meditación, la figura de Etty Hillesum se impuso. Tenemos todos la necesidad de un “exceso” de conciencia y de humanidad para vivir lo que tendremos que vivir, acompañando silenciosamente a todo/as aquello/as que estarán simplemente aterrorizado.as y paralizado.as por el miedo”.

Las múltiples crisis que atraviesa hoy la humanidad nos confrontan a una fase de la historia donde mucho.as de nuestra.os contemporáneo.as están experimentado la angustia y el desamparo. **¿Cómo procesar estas crisis? ¿Qué claves nos pueden ayudar a atravesarlas?**

La figura de Etty me parece muy pertinente para pensar en la actitud correcta para estar-en-el-mundo como creyentes, en estos tiempos de imprevisibilidad a los que nos confrontan las múltiples crisis. En el peor escenario pensable e imaginable, Auschwitz, ella fue capaz de profundizar en ese exceso de conciencia y humanidad que tanto necesitamos. Me parece que profundizar en nuestra condición humana y en la mayor conciencia del momento presente se juegan las claves que nos pueden ayudar a superar la crisis.

En el capítulo 2 del libro del Génesis, lo humano es creado después de un versículo que introduce por primera vez la negación. “Porque Dios Elohim no había hecho aún llover sobre la tierra” (Gén. 2,5). Una regla de exégesis clásica señala que lo humano encontraría su potencia de humanidad en su capacidad de decir no. Decir “no”, nos abre el camino a la trascendencia. La pregunta sería entonces:

¿cuándo, a quién y por qué decir no?

Me parece que en el contexto actual la respuesta sería que estamos llamados a decir no, a todo aquello que nos deshumaniza y destruye nuestro ser para los demás y nuestra capacidad de ser misericordiosos.

La negación a toda lógica deshumanizante en Auschwitz en el caso de Etty y de tanta.os otr.as consistía en decir no a todo aquello que los empujaba casi inevitablemente a transformarse en bestias; es decir, en individuos que sólo respondían al instinto de conservación, incapaces de levantar la cabeza en medio del sufrimiento propio para ver el sufrimiento del prójimo e incapaces de abrirse a la experiencia profunda del perdón y la misericordia. Si las múltiples crisis generan dolor e incluso odio, especialmente a los más pobres y frágiles de nuestras sociedades, “lo que importa en última instancia es cómo se lleva, se soporta y se resuelve el dolor, y si uno puede conservar intacto un trozo de su alma” (Etty Ellysum, Una vida conmocionada, p. 161).

Por ello, en ese horrible contexto de muerte y desolación, Etty decía: “estoy lista para todo, para cada lugar en esta tierra al que Dios me envíe, estoy lista en cada situación y en la muerte para dar testimonio de que esta vida es hermosa y llena de sentido, y que no es culpa de Dios, sino nuestra, que las cosas sean como son ahora” (E. Hillesum, Una vida conmocionada, p. 160).

Leí por ahí que “una creencia judía afirma que en cada época en la tierra aparecen 36 justos. Nadie les conoce, ya que se confunden con los hombres comunes. Pero ellos llevan a cabo su misión en silencio, que no es otra que sostener el mundo con la fuerza de su misericordia” . Esos justos, como Etty Hillesum y tantos héroes cotidianos y anónimos, capaces de un exceso de conciencia y humanidad son el testimonio vivo de la resistencia al mal y a la violencia sistémica que azotan a nuestro mundo herido. Tal vez esos justo.as -que desconocen incluso que lo son- son el signo patente de la fuerza de la resurrección que interrumpe la fatalidad de la historia de dominación por medio de actos de gratuidad que “contraen el tiempo”, anticipando la venida del reino, al “derrumbar en su propia carne el muro del odio” (Ef. 2,14).

“Son esos testimonios concretos los que nos hace aún esperar sin desafallecer...”

CRISTÓBAL EMILFORK SJ:

“LA TRANSFORMACIÓN QUE EXIGE EL CAMBIO CLIMÁTICO DEBE DARSE TANTO A NIVEL DE LOS ESTADOS COMO EN CADA UNO DE NUESTROS HOGARES”

Por Ingrid Riederer.



Luego de su participación en la COP29 sobre el cambio climático, que se realizó en Azerbaiyán, conversamos con Cristóbal Emilfork SJ sobre lo que fue esta reunión y los desafíos que se presentan para la sociedad y para la Iglesia.

Entre el 11 y el 22 de noviembre se realizó en Azerbaiyán la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático 2024, más conocida como COP29. Cristóbal Emilfork SJ tuvo la oportunidad de participar de este nuevo encuentro por sus estudios de doctorado en Antropología Socioambiental en Estados Unidos, y su foco es la investigación sobre el cambio climático.

¿Cuáles son las principales temáticas que destacarías de esta Cop 29?

El financiamiento para la adaptación al cambio climático podría decirse que era (y fue) el tema principal de esta Cop. Si bien se consiguió un compromiso (300 billones de dólares anuales de aquí al 2035 por parte de los países más desarrollados), la cifra está lejísimos de lo que esperaban las naciones en vías de desarrollo y que más sufren las consecuencias del cambio climático (1.3 trillones de USD).



Una de las reuniones que se realizaron durante el período de la COP.

¿Cómo estuvo el ambiente de esta reunión, que se realizó en un país en el que la industria petrolera es central?

El año pasado la Cop se realizó en Dubai, Emiratos Árabes Unidos, por lo que no es primera vez que una cumbre sobre el cambio climático se efectúa en un país eminentemente petrolero. Te diría que se percibía un ambiente no optimista; pero no sólo por esto, sino que también por la coyuntura: por ejemplo, la elección de Donald Trump en Estados Unidos y las guerras en Ucrania y en Medio Oriente, afectan la potencia y relevancia de la discusión climática. Me sigue impresionando, sin embargo, la fuerza y tenacidad de las organizaciones de activismo medioambiental (muchas de ellas lideradas por jóvenes), que no cejan de denunciar y recordar a los delegados la crítica situación que se está experimentando en distintos lugares del planeta a propósito de la crisis climática.

¿Cuáles son los principales desafíos que se presentan, luego de esta Cop 29, en cuanto al cambio climático?

Los desafíos siguen siendo los mismos: para los países, mostrar cada vez con mayor compromiso cómo realizan acciones que apuntan tanto la descarbonización de sus economías como al desarrollo de infraestructura de adaptación para disminuir los daños a la población y a los ecosistemas producto del calentamiento global. A nivel personal y comunitario, seguir caminando hacia una forma de vida que apunte hacia un modo distinto de relacionarnos con el medioambiente, ojalá en todo nivel: alimentación, consumo, etc.

¿De qué forma, como Iglesia, como creyentes, tenemos que seguir involucrándonos en la defensa del medio ambiente?

Estoy convencido de que la religión juega un papel fundamental en esto, pues apunta precisamente a orientar nuestras acciones cotidianas de vida. Como católicos, si nos tomamos en serio el mensaje actual del magisterio de Francisco, debiéramos seguir avanzando (y si no hemos comenzado, hacerlo de una vez por todas) en la conversión socioambiental que nuestra casa común nos implora. La transformación que exige el cambio climático debe darse tanto a nivel de los estados como en cada uno de nuestros hogares.



La ciudad es Bakú, capital de Azerbaiyán

LOS PRELIMINARES DE LA HISTORIA DE JUVENTUDES Y VOCACIONES

Por Marcelo Oñederra Martínez sj.



¿Marcelo, llevas ya siete meses en el área de juventudes y vocaciones, qué es lo que podrías decirnos de tus vivencias en el área?

Ni el vocabulario, ni la música, ni la moda, ni los dichos parecen ser los mismos. Hay palabras y formas de decirlo, modos de acercarse y distintas sensibilidades religiosas en los jóvenes de hoy. La vocación religiosa es y será posible sólo si encuentra sentido en una vida que es distinta a la corriente. Claro que hay vocaciones religiosas y en eso tenemos claridad. En lo que no tenemos claridad es en el cómo acercarnos al mundo de un joven que hoy tienen distintas preguntas y distintas opciones por conquistar.

Hace unos días atrás un joven estudiante llegó a la Casa de Juventudes. Lo habían enviado porque en “este espacio se le hace bien a las personas”. Nos dijo con voz sincera: “me dijo una amiga que aquí había buen ambiente y que me haría bien”.

Todos nos mirábamos y nos preguntábamos “¿le hacemos bien a las personas?” Al poco rato nos aclaró que su amiga había tenido una buena experiencia en la CVXs y que esa era la razón por la cual le recomendaba ir a este lugar. Nos dimos cuenta de que esto había pasado antes de la pandemia. Luego nos pidió sacarnos una foto, así comprobar a su amiga que había venido. Todos nos pusimos para la *selfie*. Habíamos aprendido en un rato que es importante estar atentos a la acogida de las personas quedamos con que si el espacio hace bien es importante estar atentos a la acogida de las personas que aquí vienen.



En la senda *de Alberto*

¿Hay vocaciones religiosas hoy?

Han pasado muchos años desde que el Padre Hurtado se había convertido en una de las figuras más importantes de la Iglesia chilena. Su manera y forma infundían confianza. Sus colaboradores así lo recordaban: como un hombre de mirada sincera. Sin duda, San Alberto fue también una de las figuras más atractivas en relación con las vocaciones religiosas. Basta visitar su habitación en la Residencia San Ignacio para mirar las fotos de las que habían sido los jóvenes que habían entrado a la Compañía de Jesús en los años 50. ¿Qué es lo que tenía el hombre de mirada sincera? Sin duda un carisma excepcional, eso lo dicen todos los historiadores, pero un carisma que estaba acompañado por un tiempo especial de acompañar las preguntas de los jóvenes. Poco se sabe de la forma como el santo dedicaba su tiempo para escuchar. Sabemos que hacía muchas cosas, que era capaz de despertar el interés de los jóvenes por la justicia social, pero hemos de suponer que tenía calidad de escucha para motivar las preguntas más fundamentales. Por otro lado, sabemos que tenía una muy buena calidad de vida espiritual, de su manera de buscar la presencia de Dios. Siendo un hombre tan activo tenía esa capacidad sincera de detenerse y encontrarse con Dios. Era evidente que todas sus obras habían estado marcadas por la presencia del Señor.

Un contemplativo en la acción. Un hombre de carácter fuerte y sincero. El hermano Idelfonso Delgado, sj lo decía con voz sincera: “vivan con él”, era trabajador, orante y entusiasta de los jóvenes. Muchos de los jesuitas de hoy tienen esas características: hombres entusiastas, alegres, trabajadores y orantes. Quizás el problema es que compartimos poco esas vivencias de nuestra vocación. Tenemos una vida tan bella, tan interesante, pero a la vez tan poco comunicativa con lo bello que hemos recibido. Pienso que si sólo contáramos a los otros lo bello de nuestra vida muchos se podrían entusiasmar con el camino que hemos escogido. La alegría de la vocación, del llamado, sino se comunica se vuelve distante. En pocas palabras los jesuitas somos los mejores

promotores vocacionales. Los jóvenes que desean ser jesuitas no quieren ser superhéroes sino personas entregadas y contentas por los demás. Lo único que necesitan para encontrar la respuesta a lo que andan buscando es que alguien les dedique un tiempo de calidad en sus vidas. Y ese tiempo de calidad no es sólo la de juntarse a conversar en la dirección espiritual, sino que tiene que ver con la capacidad de detenerse a escuchar sus vidas. Sin duda el promotor vocacional es importante pero no lo es si su vida no es la de un hombre feliz y honesto. Entonces, claro que hay vocaciones religiosas y posiblemente muchas vocaciones que desean entregar su vida. Lo que hay que mejorar para la promoción de ésta es su comunicación, su forma y su modo de entablar diálogo con los jóvenes hoy.

Hacer las cosas a la *Mayor Gloria de Dios*

¿Cómo está funcionando el área de Juventudes y Vocaciones en este último tiempo?

Cuando me nombraron en área de JyV lo hicieron pensando en que un “seniors” pudiera acompañar lo que es el mundo juvenil. La verdad es que me parecía interesante, siempre he estado cercano al tema de lo juvenil y me gusta promover la idea de la autonomía joven. Pero no era fácil la tarea. Tenía que dejar la parroquia y los bailes religiosos, tenía que dejar una ciudad que he amado durante nueve años, dejar esas cosas que van siendo la base de tu vida. Me tenía que hacer disponible. Dejar la moto vieja pero conseguir una moto nueva. Cambio. Y digo esto porque creo que el cambio era lo que había que hacer, pero un cambio que redescubriera el tiempo pasado.

No todos los cambios son tan nuevos y muchas veces esos cambios son la recuperación de ideas pasadas y olvidadas que hoy parecen novedosas pues se olvidaron. El primer cambio fue el comenzar a escuchar y escuchar mucho. Conversaciones sobre si tener o no la casa de las juventudes, escuchar porque es bueno guardar y mejorar el lugar. Largas horas de preguntas y respuestas. Esto hizo que se decidiera continuar con la casa de las Juventudes, pero cambiando la mirada de esta. Teníamos que convertirnos en una casa acogedora y con sentido. El lema de nuestra casa tenía que buscar ese sentido que los monjes benedictinos tienen en sus monasterios :“el forastero es Cristo”. Sólo si el otro es recibido con el mayor interés, si tiene las puertas abiertas y la mejor recepción podremos decir que nuestra casa tiene sentido. Hoy nuestra casa de las Juventudes tiene un dueño de casa que cuida los detalles, sabe los horarios y vela para que la casa sea mantenida bien. Tenemos que seguir mejorando, no somos expertos, hay que velar porque siempre la casa esté ordenada y no siempre nos resulta. Es algo que estamos haciendo. Pero estamos contentos, pues en pocos meses la casa se ha reactivado con jóvenes e instituciones de jóvenes que la piden para trabajar y reunirse.

En relación con las acciones de los jóvenes no ha sido fácil. El tiempo de pandemia hizo lo suyo: destruir todo intento de acción solidaria y de interrelación. Durante el año 2024 tuvimos una reunión con distintos actores juveniles: CVX, parroquias, universidades, voluntarios. De esa reunión salió el deseo de trabajar en conjunto de forma sinodal. El concepto de Magis nos reunía a todos y todas, entendiéndola como un conjunto de propuestas formativas y espirituales llevadas a cargo por un grupo de jóvenes de 15 a 35 años

que tienen como pilares fundamentales la espiritualidad ignaciana; la vivencia comunitaria y el servicio a las personas más vulnerables.

Y esperamos que todas estas vivencias nos traigan alegría, audacia y esperanza juvenil. Es así como hemos ido planteando de a poco, lentamente la posibilidad de promover un movimiento de la Compañía de Jesús en Chile llamado Magis. Nombre que ha sido tomado en la práctica por todos los movimientos ignacianos de América Latina y el Caribe, así como en los países europeos. Pero más allá del nombre lo importante ha sido poder confeccionar una buena sábana de experiencias que a los jóvenes les dé sentido. Este ha sido nuestro afán en estos meses y agradecemos a todo el tiempo pasado y la experiencia de tiempos remotos.

Podría seguir hablando de las experiencias que hemos vivido este año. Prefiero simplemente contarles que hoy la oficina ha cambiado de personas. Para las áreas de Juventudes y Secundarios hemos incorporado a Nashmia Beyzaga y a Nike Muñoz, ambos son jóvenes profesores que van conociendo el área de a poco. Su experiencia es la del mundo parroquial lo cual necesitamos también visualizar en el futuro. Lo interesante es que hemos unido el trabajo de secundarios y jóvenes. En el área de comunicaciones está Solange Rodríguez Lagos, con una gran capacidad artística y de dibujo ; en la casa está Diego Aldunate, que es alumno universitario, además de dos voluntarios universitarios que están al servicio de los secundarios. En regiones está Miriam Samira Ur-Rehman y en Concepción estamos buscando alguien que haga los nexos con la Vicaría Juvenil y con las personas de CVX local. También se incorporará en marzo a una persona responsable del voluntariado joven de la Compañía de Jesús. Ella es española y su nombre es Lucía Aguilar-Amat. En estos meses comenzaremos un nuevo proyecto en Santiago y otro liderado por una profesional española que actualmente es voluntaria en el SJM de Arica.

Hay muchas cosas por hacer hoy. Una deuda es que podamos conversar más con los jesuitas jóvenes de la Provincia, ellos tienen contactos con muchos lugares de nuestro apostolado joven y conversar con ellos es importante. Pero no sólo los jóvenes son importantes sino toda la provincia. Es bello como los jesuitas mayores tienen mucho que aportar a partir de su experiencia pasada y presente. Sin duda, lo más bello es vernos contentos haciendo algo que amamos todos: la vocación que nos fue regalada en la Compañía de Jesús.

Marcelo Oñederra Martínez sj

ih̄s

JESUITAS CHILE

Nº 59 Diciembre



www.jesuitas.cl